

# CRONOS, KAIRÓS y VERDADES PRIMIGENIAS: A Florencio Real Santos

Parece que fue ayer, pero han pasado más de treinta años. Y es que el tiempo, a pesar de que nuestro cuerpo y los calendarios nos digan lo contrario, no es solamente el “**cronos**” de los relojes. Existe también, un tiempo eterno, un presente instantáneo y continuo, que conecta en cada instante el universo entero, mostrándonos misterios que están más allá de nuestro alcance. Es el tiempo “**kairós**”, aquel que se nos muestra repleto de sentido y significación y que por su naturaleza de oportunidad y apertura, crea espacios insospechados de esperanza, que después el tiempo cronos se encarga de fijar en la historia.

Nos lo dice de otra forma Ernesto Sabato cuando afirma que «*La Memoria siempre fue muy valorada por las grandes culturas. No el recuerdo de simples acontecimientos, tampoco esa memoria que sirve para almacenar información en las ahora computadoras: hablo de la necesidad de cuidar y transmitir las primigenias verdades*». Y Florencio sabe muy bien que esto es así, porque aunque nuestra memoria es limitada, hay una Memoria que está más allá del tiempo porque se integra siempre en sentimientos y valores eternos, que solamente los artistas y las buenas personas como él, se dan cuenta de ello, siendo capaces así de captar lo imperecedero de lo absoluto por puro y apasionado amor al arte y a la vida.

Era el año 1985. En la Parroquia Santa María de Gracia se presentaba con su primer concierto inaugural, la Banda de Música Municipal de Camas, a la que Florencio, entregó, su tiempo, su trabajo, su talento y todo su corazón. De aquel maravilloso acto, siempre llevo en mi agenda “**kairós**”, unas palabras que nuestro amigo y camarada común Lorenzo Rastreiro Bermejo, a la sazón, Concejal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Camas, pronunció y que son de extraordinaria vigencia y aplicación a Florencio.

Lorenzo nos decía:

«*Hechos son amores y no buenas razones. Es verdad lo que se hace. La verdad es histórica, concreta y de clase. Por sus hechos los conoceréis. Los hechos son la prueba de nuestra honradez*»

Y es aquí, en esta unidad esencial y dialéctica de sentimientos, pensamientos, palabras y acciones, que se presentan algunas veces de forma paradójica, en la que podemos encontrar a Florencio Real Santos, como una persona y un ciudadano absolutamente entregado a su pueblo mediante la pasión por la música, las tradiciones populares, la historia local y desde luego su compromiso social y político en los tiempos más difíciles. Una entrega de la que desde luego, el que os habla, ha tenido la fortuna de ser testigo de primera mano.

¿Quién dijo que no se puede ser cristiano y comunista al mismo tiempo? ¿Quién es capaz de afirmar que la verdad, la justicia y la reparación como pilares trascendentales de la Memoria Histórica, son incompatibles con el mensaje de paz y justicia de Jesús, el hijo del carpintero? ¿Acaso ser o sentirse cristiano es algo diferente a sentirse y ser plenamente humano? Pues si quieren ustedes encontrar una excelente síntesis de esta práctica humana, cristiana y comunista al mismo tiempo, aquí tienen a Florencio Real Santos.

Curiosamente a Florencio le conocí en aquel viejo Partido Comunista de España, un partido que hace ya casi medio siglo fue la expresión de la mayor y la mejor síntesis creadora de ilusión, valentía, diálogo, apertura, reconciliación y apuesta inequívoca de lucha por las libertades democráticas y los derechos humanos en toda su extensión. Un partido en el que era completamente natural la diversidad, el debate y el trabajo continuo y abnegado en el movimiento obrero y en el movimiento ciudadano, cuando no había democracia. No en vano y como dice mi viejo amigo y camarada Flores, a Camas se la conocía como “**Rusia la chica**” pero al parecer los nuevos tiempos la han transformado en “**La ciudad del Vaticano**”, cuando en realidad tanto para Florencio, como para mí, las “**verdades primigenias**” de Ernesto Sabato son idénticas para el sentir cristiano y el sentir comunista.

Florencio siempre fue un hombre honesto, humilde, disciplinado, dialogante, e integrador. Jamás huyó el debate de ideas y jamás ha abandonado sus sueños por victorias pírricas, ni por las derrotas y decepciones que sufrió. Y esto era posible, y es necesario hacer Memoria hoy aquí, porque junto a mi amigo y camarada Florencio, estaban también personas entrañables como Lorenzo Rastrero y muchas otras que estamos hoy aquí presentes, que juntas formábamos aquel “*Grupo de Comunistas de Camas*” que liderado por nuestro amigo, camarada y primer Alcalde de la Democracia, Francisco Pinto Limón hizo posible, que hoy felizmente podamos encontrarnos en la síntesis de ese tiempo “kairós” que nos permite comprender y asumir valores eternos. Un grupo que aunque el tiempo “cronos” y la compleja y contradictoria condición humana, acabó desperdigándolos por diversas circunstancias, estaba en realidad unido por “verdades primegenias” que no solamente forman parte de nuestro corazón, sino también de nuestra alma.

Nunca olvidaré, hace ya casi 40 años, cuando me tocó ejercer en esta maravillosa y acogedora ciudad de Camas como responsable del Partido Comunista, como Florencio se trasladó expresamente a Olivares para rendirme cuentas y expresarme personalmente sus disculpas, por su ausencia a una de las reuniones en las que habíamos adoptado importantes acuerdos. Aquel gesto de humildad, sencillez y bondad, me impactó de tal manera, que se transformó para mí en la “verdad primigenia” de que ser camarada era en aquel entonces, ser mucho más que hermano.

Igualmente recuerdo su entusiasmo, su ánimo permanente y su aportación militante y comprometida en aquella candidatura de los comunistas de Camas de 1983, el fatídico año de las inundaciones, que tantas semillas plantó para la cultura popular, musical y artística de nuestra ciudad, semillas que por cierto, fructificaron gracias tanto a Florencio, como a nuestro amigo y camarada Lorenzo Rastrero, que continuó y amplió el terreno ya roturado y abonado por Miguel Fernández Villegas, el primer concejal comunista de Cultura del Ayuntamiento Democrático.

¿Cómo no recordar a Florencio cuando a todos y a cada uno de los que formábamos parte del gobierno municipal en aquellas fechas, siempre nos llevaba para que viéramos como poco a poco se iba aumentando la cantidad de instrumentos de la banda? ¿Cómo no hacer memoria para ver como si fuera hoy a Lorenzo y Florencio juntos recogiendo sillas en las “**Fiestas de Primavera**” y haciendo mil y una gestiones para encontrar un local digno para ensayar? ¿Cómo no vibrar con las historias, que la gran enciclopedia de su memoria, nos mostraba recordándonos aquella Camas del tranvía y el ferrocarril? ¿Cómo no valorar su capacidad artística para componer y armonizar marchas procesionales? ¿Cómo no admirar que Florencio tiene un profundo amor por su pueblo de Camas en la conciencia de que es al mismo tiempo un pueblo de tradiciones y de integración de diversidades que siempre fueron acogidas en este original espacio de “**cruce de caminos**”? ¿Cómo no agradecer todos los esfuerzos, el tiempo y

los sacrificios que Florencio ha hecho de forma gratuita y totalmente incondicional por su querido pueblo de Camas?

Por todo esto, desde el Grupo de Camas de la Asociación ***“Memoria, Libertad y Cultura Democrática”***, al que en este acto tengo la satisfacción de representar, nos sumamos a este merecidísimo Homenaje a Florencio. Y es que el trabajo de Florencio, en pro de la cultura popular de Camas y especialmente de la Música, combinado con el esfuerzo abnegado y gratuito por integrar a la juventud en actividades artísticas, ha sido impagable e indispensable. Y porque además, de Florencio, podemos decir sin temor a equivocarnos, que ha llevado la Música, la Democracia y Camas en un mismo y sólido núcleo de fe y esperanza con la convicción de que haciendo un pueblo mejor, podíamos construir también un mundo más justo y más humano.

Mucha gracias Florencio y sigamos !!

Juan Miguel Batalloso Navas  
Secretario del Grupo de Camas de la Asociación  
***“Memoria, Libertad y Cultura Democrática”***  
Camas (Sevilla). Diciembre de 2014.